DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

MILAGROSOS CONFITES
ó Inyección antivenéreas y Roob antisifilítico COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado, que para curar radicalmente en 2 á 3 días la purgación reciente y en 5 ó 6 días la crónica, gota militar, dictras, flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en 20 ó 30 días los estrechamientos uretrales (estrechez) aunque sean crónicos de más de 20 años, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyecciones Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica, en vista de que el iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor Angel Costanzi, calle Diputación, 435 Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos, mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados. Precio de la Inyección, 4 pesetas. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, 5 pesetas. Roob antisifilítico, 4 pesetas.

A. SALVATI COSTANZI
Calle Diputación 435
BARCELONA

En San Sebastián en las del Dr. F. Casadevante, Hernani, 19; Ramón Usabiaga, Plaza de Guipúzcoa, 1.

Consultas Médicas en Barcelona, calle Diputación, 435, entresuelo, 2.ª, todos los lunes, miércoles y viernes á las doce.

50 céntimos CAJA — **Píldoras saludables de Muñoz**

Unicas reguladoras de las funciones digestivas, antisépticas, laxantes y purgantes

Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el extreñimiento y despejan la inteligencia.

MADRID: *Trafalgar, 29, botica.*—G. García, *Capellanes 1*, y en SAN SEBASTIAN: Dr. Casadevante, *Hernani, 19.*

La Vasconia

Sociedad de Seguros contra incendios á Prima fija

DOMICILIADA EN PAMPLONA

Capital social: 5.000.000 de pesetas

Esta sociedad, constituida con capitales del país, viene hacerlas aceptable la circunstancia de fundarse con el patriótico fin de evitar que nuestra riqueza continúe siendo tributaria de empresas extranjeras.

La **Vasconia** se presenta al asegurado haciéndole partícipe de la prima que satisface, por la noble y ventajosa idea de ofrecerle el derecho de ser accionista, viniendo á percibir por tal concepto de los beneficios que reporte la misma.

SUBDELEGADO EN GUIPUZCOA

DON FÉLIX GASSIS

PASEO DE SALAMANCA, 5

Las acciones que correspondan al asegurado pueden recogerse en casa de **D. Marcelino Seminario**, Plaza Vieja, San Sebastián.

SOLUCION BENEDITO
de fosfato-fosfato de cal con CREOSOTA

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid y principales farmacias.—En San Sebastián: Droguería de la Viuda de Tornero.

CARAMELOS PECTORALES
DEL MÉDICO SALAS

Curan las bronquitis, tos, catarros, limpian de mucosidades el aparato respiratorio, tan solo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada.

De venta: San Sebastián, Casadevante, Hernani, 19, Farmacia.—Irún, D. Tadeo Camino.—Tolosa, Farmacia de Zubieta.

Precio de la caja, 1,50 pesetas.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1[2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1[2 centímetros grueso

Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse á BLAKE y C.ª Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á D. MANUEL CENDOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS

SANTALOL SOL

NUEVO MEDICAMENTO MUCHISIMO MAS ACTIVO QUE EL SANDALO

Premio "RENUNCIADO,, en la Exposición Universal de Paris de 1900

Hasta hace poco se sabía tan solo que las propiedades medicinales de la esencia de sándalo estaban en relación con la procedencia del leño de que se extraía; pero ahora se ha comprobado plenamente que la esencia de sándalo es más activa cuanto mayor sea la cantidad que contenga de **SANTALOL.** Este producto resulta ser el remedio específico para curar con prontitud la **BLENORRAGIA, catarro vesical, cistitis aguda, albúmina en los orines** y en general todas las enfermedades especiales de las vías urinarias. El **SANTALOL SOL** se emplea en la misma forma y dosis que el sándalo. El **SANTALOL SOL** se vende en todas las farmacias. Pídanse prospectos.

Depósito: Farmacia Sol, Cortes, 226 (frente á la Universidad) Barcelona.—San Sebastián. Dr. Casadevante, Hernani 19, y principales farmacias.

COLORES PÁLIDOS AGOTAMIENTO

GRAJEAS Y ELIXIR

RABUTEAU

El mejor y más económico Ferruginoso.

CLIN Y COMAR — PARIS

EN TODAS LAS FARMACIAS

Cura radicalmente: EPILEPSIA INSOMNIOS

ELIXIR VIGN

ENFERMEDADES NERVIOSAS

POR EXTR: Casa VIGN Y BERLIOZ 2, Rue de la Perouse, PARIS y Boulevard Haussmann, 1 PARIS ESPAÑA

Del Mismo Autor: ERGOTINA

Enfermedades Nerviosas

CURACION CIERTA

POR EL

JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de Paris

PARA LA CURACION DE

EPILEPSIA - HISTÉRICO HISTERO, EPILEPSIA BAILE DE SAN VICTOR ENFERMEDADES DEL CEREBRO Y DE LA MEDULA ESPINAL DIABETIS AZUCARADA

CONVULSIONES, VÉRTIGOS CRISIS NERVIOSAS, JAQUECAS DESVANECIMIENTOS CONGESTIONES CEREBRALES INSOMNIOS ESPERMATORREA

Envío gratuito de un folleto muy interesante.

HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)

VÉNDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Rehusá las falsificaciones. Exijase el nombre Muré.

Debilidad de la Garganta

¿Siente usted como un cosquilleo constante en la garganta? ¿Se pone usted ronco con frecuencia? ¿Se esfuerza siempre en arrojar flema? ¿Está usted molestado por la tos? Si es así padece usted de debilidad de la garganta. Y esta afección empeorará de cada día más. Quizá á estas horas ya le ha debilitado á usted. Si no puede ir pasando con tal estado de la garganta, entonces no hay más que curarla.

El Pectoral de Cereza del DR. AYER

cura la debilidad é inflamación de la garganta, y lo realiza porque es un remedio calmante y curativo de suma eficacia. No es cuestión de botellas y más botellas y grandes dosis. A menudo con un frasco pequeño se realiza la curación completa.

Se halla de venta ahora en frascos de mediano tamaño á precios reducidos.

Píldoras del Dr. AYER, Azucaradas, El Mejor Purgante.

MENSAJERIAS MARITIMAS DE **BURDEOS**

Agencia de Vapores fundada el año 1867

Facilita pasajes para Montevideo, Buenos Aires y otros puertos de América. No tomar boletos sin consultar los precios con Francisco Sarasola, de Tolosa, calle Correo, número 17, Guipúzcoa.

Emigración gratuita á Brasil (San Pablo), idem á Chile, libres por menos de una cuarta parte del valor de pasaje. Pedir informes.

FERMIN SALAVERRI

ORTOPEDICO, calle del Cristo, número 6, BILBAO.

Inventor y fabricante de las ventajosas piernas y brazos artificiales, con articulaciones de goma elástica, que imitan perfectamente los movimientos naturales, y de aparatos para corregir la escoliosis y en general el mal de Pott, tanto cervical como dorsal, de diversos aparatos para los tumores, coxalgia, etc., de bragueros para hernias, de vendajes elásticos para las varices, de cinturones para corsés, etc. Del prodigioso resultado de los aparatos fabricados por el Sr. Salaverri, dan testimonio elocuente infinidad de doctores, hombres y niños, de toda clase y condición, que han recobrado la salud y la facultad de andar, con ventajas que no ofrecen los aparatos de otros constructores al inventor.

Pídase la Obra, que lo manda gratis, y el Catálogo General Ilustrado de esta casa, que lo manda gratis.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1[2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1[2 centímetros grueso

Precio del metro cuadrado, 5 pesetas

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

DESCUENTOS CONVENCIONALES PARA PEDIDOS DE IMPORTANCIA

Dirigirse á **BLAKE y C.,** Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á **D. MANUEL CENDOYA,** junto á la Estación del ferrocarril del Norte

FOLLETIN DE LA VOZ 39

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

¡MISTERIO!

POR

HUG CONWAY

Italia, y aún en su incierta voluntad se entendía que echaba muy de menos á Inglaterra. Ansioso Ceneri de no tenerla ante los ojos, dispuso que Teresa fuese á vivir con ella á Londres, y aquel día en que las vi, había llegado á Turín precisamente á arreglar el viaje. Le acompañaba aquel día Macari, que, á pesar de haberse teñido la mano en la sangre de Antonio, miraba á su hermana como cosa en cierto modo suya: aún nublada su mente, insistía en que se la diese Ceneri por esposa. Había amenazado con que la tomaría por la fuerza y jurado que sería suya. Paulina no recordaba nada ¿por qué no había él de casarme con ella?

Pero, sea su maldad la que fuese, Ceneri no quiso consentir nunca, antes, á haberle sido posible, hubiera roto todo con Macari. Mas la intimidad de aquellos dos hombres, trabajadores en las tinieblas, era demasiado íntima para que pudiera quebrantarla el recuerdo de un crimen, por atroz que fuese: Paulina fué á Inglaterra; allí estaba libre de Macari.

Entonces se la pedí yo en matrimonio; dármela, era librarse de toda responsabilidad y gasto acerca de ella, y sacarla del camino de su compañero. De aquí nuestra unión singular, que aún entonces, á la boca del *ostrog*, justificaba, diciendo que fué siempre su creencia que una vez que el cariño colorease y acaloraba su alma obscura, con el fuego é influjo de él recobraría Paulina el juicio.

Tal, aunque no con sus propias palabras, fué el relato de Ceneri; ya sabía yo cuanto quería saber. Acaso hiciera una pintura de sí, á pesar de todo lisonjera; pero sin reserva me reveló aquella sombría historia, y, aunque en aquel instante me inspiraba un aborrecimiento invencible, comprendí que me había dicho la verdad.

CAPÍTULO XIV

¿Se acuerda de mí?

Ya era tiempo de terminar nuestras entrevistas. Más de una vez el cortés capitán había asomado la cabeza, mirándome de modo que era fácil entenderle que hasta la amplia autoridad que yo llevaba tenía límites. No deseaba prolongar mi conversación con el preso; ¿qué más necesitaba yo saber? Aquel hombre, que no tenía título ninguno á mi consideración, me había confesado el crimen, y revelado la historia verdadera y desdichada de Paulina. Aun cuando hubiese querido ayudar á Ceneri, no sabía cómo hacerlo, ni podía. ¿A qué, pues, aguardar?

Pero aguardé algún tiempo. Me detenía lleno de piedad y dolor el pensamiento de que al ponerme en pie, y dar por acabada nuestra conversación, aquel desdichado volvería á su fétida cueva. Para él era precioso cada instante que pudiera estar aún junto á mí. Jamás volvería á ver un rostro amigo.

Había cesado de hablar, é inmóvil en su asiento, miraba á tierra con la vista fija, la cabeza inclinada hacia adelante. Le ví tan consumido, harapiento, desolado, y tan caído de espíritu, que la compasión ahogaba los reproches. Lo observaba en silencio.

Por fin me dijo:

—¿Y no encontráis ninguna excusa para mí, mister Vaughan?

—Ninguna, dije. No hallo ninguna diferencia entre vos y vuestros cómplices.

Se levantó penosamente.

—¿Creéis que Paulina curará? me preguntó.

—Espero hallarla casi bien á mi vuelta.

—La diréis cómo me vísteis, tal vez le sea agradable saber que la muerte de Antonio me ha traído á esto.

Accedí con un movimiento de cabeza á la lúgubre súplica.

—Debo irme, me dijo, como si le entrase de pronto frío de fiebre. Debo irme.

Y arrastraba su cuerpo hacia la puerta. ¿Cómo dejarlo ir sin una palabra de consuelo?

—Un instante. ¿Qué puedo hacer yo para mejorar aquí vuestra vida?

Sonrió, como sin fuerzas.

—Podéis darme algún dinero, poco. Si lo salvo, podré comprarme algunos lujos de preso.

Le dí algunos billetes, que escondió entre sus ropas.

—¿Queréis más?

Movió lentamente la cabeza. No quería más.

—Y esto mismo temo que me lo roben antes de gastarlo.

—Pero ¿no puedo dejar á alguien dinero para que os lo entreguen?

—Podéis dejarlo al capitán. Si es honrado y bueno, me llegará un poco, ¡si me llega!

Le prometí hacerlo así, llegárale ó no, me era grato.

—Pero ¿qué va á ser de vos? ¿A dónde os llevan? ¿Qué haréis allí?

—Nos llevan al fin de Siberia, á Nertchinsk. De allí saldré con otros á trabajar en las minas. Vamos por todo el camino á pie, y con grillos.

—¡Oh, qué terrible destino!

Se sonrió.

—Después de lo que sufro, nada es terrible. Cuando un hombre desafía la ley en Rusia, su único deseo es ser enviado á Siberia; ¡oh! ¡Siberia es el cielo!

—¿Cielo, Siberia?

—¡Ah, si hubierais estado como yo, aguardando el proceso meses tras meses, que eran todos una noche, encerrado en un calabozo, sin luz, sin espacio, sin aire; si hubiéseis oído meses tras meses, al loco en el calabozo de al lado, loco, sí, enloquecido por la soledad y el mal trato, revolviéndose entre las paredes como una fiera medio muerta; si al despertar de cada sueño, oyéndole golpear, dar con la cabeza en el muro, llorar, gruñir, hubiéseis dicho meses tras meses: «Yo seré como ese esta noche; yo rugiré como ese mañana;» si os hubieran azotado, puesto á helar, puesto á morir de hambre para hacer delatar á sus compañeros; si hubiéseis visto en tal condición que la sentencia de muerte misma era un alivio, entonces, mister Vaughan, entenderíais por qué no me espanta Siberia! Os juro, continuó con más fuego y animación de los que parecían hospedarse aún en su cuerpo, que si los pueblos civilizados de Europa supiesen un poco de los horrores de una prisión rusa, dirían, de modo que temblasen los que nunca tiemblan: «Culpable ó inocente, no ha de atormentarse así á un sér humano,» y por piedad, nada más que por piedad, barrerían á ese bárbaro gobierno de la memoria de la tierra.

—Pero ¡veinte años en las minas! ¿Y no habrá modo de escapar?

—¿A dónde? Busqué á Nertchinsk en el mapa. Si huyo, vagaré por las montañas hasta que muera, ó hasta que uno de los salvajes me mate. No, mister Vaughan, las fugas de Siberia sólo se ven en las novelas.

—¿Seréis entonces esclavo hasta la muerte?

—Tal vez no. Una vez tuve que recojer muchos detalles sobre los desterrados de Siberia, y, á decir verdad, me contrarió al ver cuán equivocada es la opinión común. ¡Ojalá no me hayan engañado mis informes!

—¿No tratan, pues, tan mal á los desterrados?

—Mal, siempre; porque se está sin cesar á la merced de un tiranuelo. Por un año ó dos, sin duda, se es un esclavo en las minas; pero si sobrevivo al trabajo, lo que no creo, puedo hallar favor á los ojos del jefe, y verme libre de las penas más duras. Tal vez me permita residir en alguna ciudad y ganarme la vida. Tengo esperanzas de que me sirva de mucho mi profesión de médico; hay pocos médicos en la Rusia Asiática.

Por poco que lo mereciese, deseaba con toda mi alma que obtuviera lo que me decía, aunque una nueva mirada sobre él me aseguró de que era poco favorable que el infeliz resistiese un año de trabajo en las minas.

Se abrió la puerta, y entreví por ella al capitán, que mostraba ya impaciencia.

—Acabo en seguida, le dije, se inclinó y se hizo á un lado.

—Si puedo hacer algo más, Ceneri, decídmelo.

—Nada..... nada..... ¡Ah! sí. ¡Algo más! Macari, ese malvado, tendrá su castigo tarde ó temprano. Yo he su-